

CALIDAD DE VIDA E INSERCIÓN LABORAL EGRESADOS Y EGRESADAS DE CIENCIAS SOCIALES DE LA UNLAM - (1994-2002)

Graciela H. Tonon, Claudio Robles, Luis Palacios,
Virginia Aguirre, Miguel Meza *

1. Introducción

La Universidad Nacional de La Matanza abrió sus puertas a la comunidad en 1989 y los primeros egresados y egresadas del Departamento de Humanidades y Ciencias Sociales, en 1994, correspondieron a la carrera de Licenciatura en Trabajo Social. Desde ese entonces y hasta diciembre del 2002, egresaron 214 personas con los títulos de profesor/a en Educación Física, licenciado/a en Trabajo Social y licenciado/a en Comunicación Social. Un denominador común caracteriza estas tres carreras y es que no pertenecen al grupo de carreras universitarias “tradicionales” y las tres tienen como eje la práctica profesional. Evidentemente estas dos características señalan una trayectoria, no son carreras de las cuales tradicionalmente surgen los cuadros investigadores.

“El grado de integración simbólica y normativa de una disciplina no depende solo de su unificación en torno de un patrón epistemológico. sino también del desarrollo, la fortaleza y tradición de su cuerpo docente y de la continuidad y centralidad que posee dentro de la institución en la que se desarrolla.”¹

Ante este panorama surgen interrogantes tales como:

- ¿ qué habrá ocurrido con los/as primeros/as egresados/as?
- ¿ estarán trabajando?
- Y si lo hacen, ¿ lo estarán haciendo en relación al título por el cual se graduaron?

Lo cierto es que no se contaba con las respuestas a estas preguntas, ya que no se había realizado hasta el momento ningún estudio de seguimiento de egresados y egresadas. Mi decisión fue entonces avanzar sobre esta cuestión.

1. Participaron como miembros del equipo en el trabajo en campo: Walter Toscano, Esther Moretti, Rodolfo Buenaventura, Germán Romanach, Brígida Lavignolle y Verónica Rodríguez.

De esta manera, el proyecto de investigación, del cual se presenta esta síntesis, se relaciona con la búsqueda de egresados y egresadas del Departamento de Humanidades y Ciencias Sociales, a fin de conocer si se han insertado laboralmente como profesionales, en qué sectores de trabajo y zonas geográficas lo han hecho y de qué manera esta inserción laboral ha impactado en su calidad de vida.

2. Los Objetivos de nuestra investigación fueron:

1. Realizar una descripción de la situación de inserción laboral de los egresados y las egresadas, caracterizando la situación y el sector laboral de inserción de cada uno de los integrantes del grupo poblacional bajo estudio.
2. Estudiar, particularizadamente, las posibilidades y el tipo de inserción laboral del grupo poblacional bajo estudio, en base a la percepción de los protagonistas, durante la actual crisis nacional política, social y económica, y el impacto producido en su calidad de vida.

3. Metodología

El proyecto se desarrolló durante el bienio 2003-2004 y su objeto de estudio ha sido abordado desde una metodología que contempla aspectos *cuantitativos* y *cualitativos*, y que finalmente se articula a fin de obtener una mayor comprensión del mismo. La información cuantitativa se reunió mediante la utilización de un cuestionario que incluyó variables de medición de calidad de vida, y que fue aplicado a los egresados y las egresadas que fueron localizados y quisieron contestarlo. A los fines del abordaje cualitativo, se llevaron a cabo entrevistas en profundidad a una muestra intencional de egresados y egresadas, que conformó el 10% de la población consultada. Se seleccionaron los casos de mayor potencial informativo, quienes actuaron como informantes claves. Mediante esta técnica se privilegió la obtención de información referida a la percepción que tienen los informantes respecto de su proceso de inserción laboral.

4. Referencias teóricas

Toda carrera que intente estar actualizada y que presente una dinámica de adecuación a las necesidades de alumnos y alumnas, en términos de facilitar el desarrollo ulterior de los mismos en los distintos ámbitos donde vayan a desempeñarse, no sólo necesita de solidez conceptual y teórica; también necesita de la experiencia práctica y del conocimiento de cómo sus egresados y egresadas se fueron insertando en el mercado laboral.

“El hecho de que la ciencia se cultive en ambientes académicos constituye un peligro en cuanto las actitudes adecuadas para la comprensión de un verdadero sector de la experiencia humana quedan suprimidas en el ambiente de las instituciones académicas”.²

En este trabajo, utilizaremos el paradigma de la calidad de vida que remite al estudio del entorno material (bienestar social) y el entorno psicosocial (bienestar psicológico), quedando definido como un concepto que implica dos ejes: el objetivo y el subjetivo (Tonon, 2003).³ En este sentido, consideraremos que toda profesión puede ser analizada en forma simultánea desde dos puntos de vista: el subjetivo, es decir el de la persona que la ejerce; y el objetivo, conformado por el ámbito de desarrollo de la actividad propiamente dicha.

A los fines de comprender el tema de las profesiones, utilizaremos la definición de Fernández de Castro y Gumpert, que relaciona la profesión con el concepto de puesto de trabajo y también con la división técnica y social del trabajo

“...conjunto de conocimientos y habilidades adquiridas por una persona, sobre una materia, que le otorga la capacidad de desplegar una actividad, trabajo concreto cuyo resultado está significado en el orden social por un valor de uso para otros o para la sociedad, lo que a su vez supone que esta capacidad adquirida o profesión esté significada por un valor de cambio que a su vez, su titular puede ensayar realizar en el mercado de trabajo o en el que rige la compraventa de servicios”.⁴

Un mercado de trabajo como el actual se caracteriza por la aparición de cambios en los puestos de trabajo, entendiéndose por puesto de trabajo al lugar en una división de trabajo estable a la capacidad anónima definida por determinados criterios y que suele reconocerse por una titulación o un estatuto dentro de una clasificación jerárquica de calificación.⁵ El cambio en los puestos de trabajo implica aprendizajes nuevos y tales aprendizajes reclaman la posesión de capacidades generales como base para la formación continua.⁶

Por último, nos queda reflexionar acerca de la *práctica profesional* que se configura como una forma de trabajo y la *formación profesional* reconocida como proceso de calificación teórico, metodológico, técnico y ético-político para el ejercicio de esa especialización de trabajo colectivo. La sintonía de la formación profesional con el mercado de trabajo es condición para preservar la propia supervivencia de las profesiones. Toda profesión debe ser capaz de responder a las necesidades sociales, que son la fuente de su demanda.

Estas características nos hacen pensar que ha llegado la hora en que la formación universitaria necesariamente responda a los requerimientos de este nuevo mercado de trabajo y a los perfiles profesionales que han quedado configurados. De allí la necesidad a la cual nos referíamos anteriormente de contar con profesionales formados en competencias contextuales y no sólo en competencias técnicas.

*“La moderna organización del trabajo se caracteriza por la reducción de las formas tradicionales de la división del trabajo y por una utilización de técnicas que tengan en cuenta las necesidades humanas. Esta organización moderna está presidida por la idea de un colaborador capaz de prever, organizar y realizar su trabajo de manera autónoma. Por ello existe una necesidad creciente de calificaciones múltiples o cruzada, es decir que combine las tecnologías de la información y las calificaciones tradicionales para adaptarse a las nuevas situaciones de trabajo. Ello exige una organización metodológica y didáctica de la formación profesional y continua, que mantenga la relación entre el aprendizaje técnico y entre la aptitud metodológica y social”.*⁷

A los fines de definir el concepto de educación superior, recordemos lo señalado por la Ley Nacional de Educación Superior de la República Argentina (1995):

*“La Educación Superior tiene por finalidad proporcionar formación científica, profesional, humanística y técnica en el más alto nivel, contribuir a la preservación de la cultura nacional, promover la generación y desarrollo del conocimiento en todas sus formas, y desarrollar actitudes y valores que requiere la formación de personas responsables, con conciencia ética y solidaria, reflexivas, críticas, capaces de mejorar la calidad de vida, consolidar el respeto al medio ambiente, a las instituciones de la República y a la vigencia del orden democrático”.*⁸

La duda que nos surge frente a esta definición es la de considerar si en realidad la Educación Superior está respondiendo a los objetivos explicitados. Asimismo, es importante que señalemos que al hablar de Educación Superior no puede hacerse solamente referencia a las instituciones universitarias, ya que la misma comprende, de igual modo, a las instituciones no universitarias. Nos referimos a las instituciones de formación docente, y a aquellas dedicadas a la formación superior de carácter instrumental en lo social, artístico o técnico, que preparan profesionales para desempeñarse en distintas áreas. Desde esta línea de pensamiento, pensar en la homologación del término “universidad” con el término “educación superior” no resulta correcto (Tonon, 2001).

Pero la Educación Superior se enfrenta hoy a uno de sus mayores desafíos, dado lo inestable y competitivo del mercado de trabajo actual y que se caracteriza por la necesidad de que la formación ya no sea considerada desde la perspectiva del acceso inmediato a un empleo determinado, sino como la adquisición de una base de conocimientos que permitan hacer frente a un contexto laboral en permanente cambio. Este desafío se centra en el logro de que la formación necesariamente responda a los requerimientos de este mercado de trabajo y a los perfiles ocupacionales que se van configurando. Porque ha llegado el momento de contar con profesionales formados en competencias contextuales, más que en competencias técnicas.⁹

Si consideramos que la relación empleo, calificación y educación ha variado en relación con el cambio tecnológico y de las estrategias implementadas en la organización del

trabajo, entonces la calificación no puede tener una significación única, sino que se va recomponiendo en relación a los cambios tecnológicos, organizativos y socio económicos. Porque *“la mejor capacitación para el trabajo es una sólida formación general”*.¹⁰

Por lo cual la educación debería abandonar su tradición academicista y acercarse a la realidad, especialmente a la realidad del sistema productivo, profundizando la dimensión profesional de las materias tradicionalmente académicas, utilizando el mundo del trabajo como recurso pedagógico y articulando acciones conjuntas con empresas y sindicatos (Filmus, 1994).¹¹

“La moderna organización del trabajo se caracteriza por la reducción de las formas tradicionales de la división del trabajo y por una utilización de técnicas que tengan en cuenta las necesidades humanas... Ello exige una organización metodológica y didáctica de la formación profesional y de la formación continua que mantenga la relación entre el aprendizaje técnico y entre la aptitud metodológica y social”.¹²

4. Síntesis del análisis de los datos y conclusiones

Esta reflexión final se centra en conclusiones que consideramos fundamentales para la comunidad universitaria en su conjunto: para los/las protagonistas: egresados y egresadas; para alumnos y alumnas; para los/as docentes y especialmente para las autoridades que son quienes toman las decisiones.

Nuestros objetivos de investigación fueron alcanzados, ya que se cumplimentó la descripción de la situación de inserción laboral de los egresados y las egresadas, caracterizando su situación de empleo y el sector laboral de inserción de cada uno de los integrantes del grupo poblacional bajo estudio. Asimismo se estudió la percepción de los protagonistas de sus posibilidades y tipo de inserción laboral.

El total de egresados y egresadas del Departamento de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de La Matanza, que surge de los registros académico-administrativos de la institución arrojan un total de 214 personas que han egresado y solicitado su título correspondiente a diciembre del 2002. Esa totalidad corresponde a tres carreras, en orden de aparición en el tiempo: Licenciatura en Trabajo Social, Profesorado en Educación Física¹³ y Licenciatura en Comunicación Social.

Para poder desarrollar la administración de los cuestionarios, se requirió de un trabajo previo que consistió en la preparación de un directorio de la totalidad de egresados/as (1994-2002) con datos de localización de los mismos. Al respecto, cabe señalar que la inexistencia de un registro de este tipo en el Departamento de Humanidades y Ciencias Sociales requirió de un “trabajo artesanal” por parte de este equipo de investigación, dado que fue necesario localizar sujeto por sujeto, contando solamente con los datos que suministraron estas personas al momento de ingresar a la Universidad. De más está decir que un porcentaje, obviamente, ya no vivía en el domicilio suministrado porque se habían mudado y no fue posible localizarlos. Asimismo es importante señalar que varios de los

sujetos entrevistados pudieron ser localizados ya que se contaba con conocimiento de su localización por parte de alguno de los miembros del equipo de investigación.

El cuestionario fue administrado a 100 sujetos, lo que supone un 47 % del total. Un 74 % de los respondientes corresponden al sexo femenino; el 60 % se encuentran comprendidos entre los 24 y 29 años y sólo un 9 % tienen más de 42 años.

1. La primera conclusión se centra en el descubrimiento que la carrera que logra más éxitos en términos de inserción laboral de sus egresados/as, en relación con el título obtenido es la de *Profesorado en Educación Física con un 87%* del total.
2. En relación con la *situación laboral*, se identifican tres grupos, a saber; quienes se encuentran insertos laboralmente en relación con el título obtenido (72%), los que no se desempeñan laboralmente en relación con el título obtenido (16 %) y los que no se encuentran insertos en el mercado laboral (12%). De la población total que se encuentra *inserta en el mercado laboral (88% del total de respondientes)* el 62,5% desarrolla más de una actividad en la actualidad. Ahora bien, según el título obtenido, el más alto porcentaje se observa en los *profesores en Educación Física, quienes se encuentran insertas laboralmente en relación con el título en un 87%*, los siguen los Lic. en Trabajo Social en un 82% y descendiendo a un porcentaje de 40,7% los Lic. en Comunicación Social. De quienes se *desempeñan en relación con el título obtenido* el 64% trabajaba desde antes de egresar y el 15% se insertó profesionalmente en menos de 6 meses posteriores al egreso. Los egresados/as de Comunicación Social revisten el más bajo porcentaje de inserción laboral específica de la muestra, por lo cual se podrían inferir diferentes explicaciones, una de las posibles se relacionaría con las características del mercado de trabajo local. En cuanto a los egresados de Educación Física, si bien son quienes han obtenido el porcentaje más alto de inserción laboral específica de la muestra, no obstante manifiestan encontrarse limitados para acceder a nuevos espacios laborales.
3. Para el 35,5% de los encuestados, la *modalidad de obtención del empleo* ha sido "por medio de conocidos y/o familiares" en tanto que sólo para el 24% ha sido por "por selección de personal". En relación con la *institución en la que desarrolla la actividad laboral* y el *sector* en el que se encuadra su desempeño, los resultados arrojan que el 26,3% desarrolla su actividad en la Gestión Estatal Nacional, seguido del 18 % en Gestión Estatal Municipal y el 15,2 en Gestión Privada (con fines de lucro), el 13,8% en Gestión Estatal Provincial y el 9,7% en O.N.G.
4. Para la variable *remuneración*, se utilizó una escala de nivel de satisfacción del 1 al 5, que de menor a mayor señala el grado de satisfacción que el respondiente le confiere a dicho aspecto. La decisión de no incluir la información referida al monto correspondiente a la remuneración consiste en priorizar la *satisfacción*, como medida de la *calidad de vida*, la cual supone una atribución subjetiva de la importancia que dicho aspecto representa en la vida de los sujetos. En tal sentido, el 26% indica un nivel de satisfacción de 3 en la escala propuesta, el 16,7% optan por el 2 y 15,6% indican el lugar 4 de la escala. Los entrevistados de Trabajo Social han

señalado los aspectos de su trabajo que restringen su nivel de satisfacción. En el caso de los/as trabajadores/as sociales, la percepción generalizada es que el salario que reciben es bajo, lo que de algún modo es interpretado como una desvalorización de su ejercicio profesional; así como la dificultad de acceder a cargos de planta permanente, lo que conlleva una diferenciación salarial y de estabilidad respecto de otros profesionales que tienen cargos análogos. También obstaculiza un nivel más pleno de satisfacción las dificultades que las instituciones presentan, por su falta de recursos o por su burocratización. Todos ellos, sin embargo, han reforzado en el quehacer profesional, la búsqueda a dar respuesta a las necesidades de la comunidad, recreando su desempeño laboral con propuestas creativas que sirven de motor para su motivación en los espacios en los que se encuentran insertos. Los/as egresados/as de *Educación Física* están en la búsqueda de una mayor inserción en su profesión, de modo tal de poder vivir plenamente de la misma. Se encuentran recorriendo caminos direccionados en tal sentido, pero para tener un mayor acceso a los lugares esperados tienen que realizar capacitación específica, manifiestan reconocimiento a las posibilidades que la formación les ha brindado, y han iniciado un camino en la docencia que se arraiga paulatinamente. Los egresados de *Comunicación Social* tienen una fuerte motivación para continuar en la búsqueda de los contactos que les permitan desarrollarse profesionalmente, lo cual se observa en las acciones laborales que realizan en la actualidad, pues intentan establecer las conexiones necesarias entre aquellas y su formación. La satisfacción con el empleo actual es bastante restringida, si se la mira en relación con la especificidad de la carrera, ya que no han logrado tener un desarrollo profesional relacionado estrechamente con los estudios finalizados.

5. En cuanto a las *perspectivas laborales*, es posible sintetizarlas en una diferenciación de acuerdo con la carrera de la que se trate. Los/as egresados/as de *Trabajo Social* aspiran a mejorar su situación actual encontrando espacios institucionales que les permitan realizar tareas de un modo menos apegado a la resolución de urgencias o que facilite las acciones de carácter promocional o asumiendo mayores niveles de responsabilidad en las distintas instituciones en las que se desempeñan. Es de destacar la búsqueda de ONGs, como espacios que permiten independencia y creatividad para el trazado de líneas de acción. En el caso de *Educación Física*, la expectativa de los/as egresados/as es una inserción más completa en el campo laboral, que garantice el desarrollo de la profesión sin que ello implique exponerse en espacios complejos, sea por la presencia de violencia en los mismos, o porque pueda significar complicaciones de acceso o costo de traslado. Las áreas laborales menos instituidas, que no ofrecen una contratación con sueldo básico garantizado, son también menos apreciadas, además que presentan dificultad por requerir especializaciones que las egresadas consideran que no poseen. Finalmente, para los egresados de *Comunicación Social*, persisten sus aspiraciones y la valorización personal, así como la apreciación de sus posibilidades, pero saben que es necesario lograr contactos de difícil acceso.

6. Las/os p̄fesoras/es de Educaci3n F̄sica entrevistadas manifestaron evaluar la aceptaci3n de un cargo docente en un espacio geogr̄fico alejado o en zonas socialmente desfavorecidas, en relaci3n con la difusi3n creciente de un agravamiento en las condiciones de seguridad, a la vez que la presencia de niveles de violencia social. Estos indicar̄an que *resultar̄a necesario que la formaci3n acad̄mica de esta carrera contemplara en forma sistematizada el acceso al conocimiento de la realidad social del distrito.*
7. *La burocratizaci3n es otro aspecto sēalado como factor limitante para la satisfacci3n laboral.* Las instituciones presentan, en muchos casos, estructuras r̄gidas, que no admiten f̄cilmente la posibilidad de generar cambios o propuestas. Ello desgasta al profesional, y lo lleva a pensar en la posibilidad de encontrar un espacio de trabajo que genere condiciones m̄s propicias para la presentaci3n de propuestas que logren mayor eficacia en la prestaci3n de los respectivos servicios. Es destacada por los entrevistados la carencia de recursos, tanto materiales como humanos, para el desarrollo de sus tareas espec̄ficas.
8. Otra de las variables exploradas result3 ser la de la *formaci3n posterior al egreso.* El 90,9% de los profesores en Educaci3n F̄sica continuaron form̄ndose, sin embargo es importante aclarar que los respondentes de esta carrera, al hacer referencia a la continuidad en la formaci3n, sēalan el hecho de continuar con el ciclo de licenciatura en Educaci3n F̄sica que ofrece la Universidad y no se refieren a carreras de posgrado. En el caso de los/as egresados/as de Trabajo Social lo hicieron en un 79,2%, en tanto para los Lic. en Comunicaci3n Social el porcentaje resulta del 63%. En el caso de estas dos carreras se refieren a posgrados y cursos de capacitaci3n espec̄fica. Estos datos reflejan la importancia que egresados y egresadas confieren a la continuidad en la formaci3n espec̄fica.
9. Finalmente, lo expresado por los egresados en estas p̄ginas nos hace recordar que si los valores de uso y de cambio de las profesiones dependen, en gran medida, de los puestos de trabajo existentes en la sociedad donde los titulares de las capacidades profesionales se desarrollan; viceversa, los puestos de trabajo y la divisi3n t̄cnica y social del trabajo de una sociedad dependen del grado de formaci3n profesional alcanzada por sus miembros activos (Tonon, 2001).
10. El actual desaf̄o para la Educaci3n Superior se centra en el logro de que la formaci3n acad̄mica responda a los requerimientos del mercado de trabajo y a los perfiles ocupacionales que se van configurando, ya que, en este complejo mercado laboral de la Argentina de hoy, ha llegado el momento de contar con profesionales no s3lo formados en competencias t̄cnicas sino tambi3n en competencias contextuales.

Bibliografía

1. Beccaria, L. *Empleo, remuneraciones y diferenciación social en el último cuarto del siglo xx*. en Beccaria, L y otros "Sociedad y Sociabilidad en la Argentina de los 90". Editorial Biblos. Bs. As. 2002.
2. Cummins, R. *Comprehensive quality of life scale*. Australian Center of Quality of Life. Melbourne. Australia. 1998.
3. Declaración de los Ministros de Educación Iberoamericanos sobre la relación educación y trabajo. 1993.
4. D'Iribarne, A. *Del contenido del trabajo a la cognición*. En "Revista de Trabajo". M.T. S.S. Bs. As. Año 1. N° 1. 1994.
5. Enguita, M. *Educación y empleo: ayer, hoy y mañana*. En Revista de Trabajo M.T. S.S. Bs. As. Año 1. N° 1, 1994.
6. Fernández de Castro, I y Gumpert, L. *Tendencias en la transformación de las profesiones*. En "Revista de Trabajo". MTSS. Año 1. N° 1. Bs. As. 1994.
7. Filmus, D. *Los desafíos de la educación ante los nuevos procesos productivos*. En "Revista de Trabajo". MTSS. Año 1. N° 1. Bs. As. 1994.
8. Krotsch, P. *Educación superior y reformas comparadas*. Universidad Nacional de Quilmes Editorial. Bernal. 2001.
9. Ley Nacional 24521 de Educación Superior. República Argentina.
10. Mannheim, K. *Ideología y utopía*. Fondo de Cultura Económica. México. 1983.
11. Memorando de la Comisión sobre la formación profesional de la Comunidad Europea para los años 90. Bruselas. 1991.
12. Rojas, E. *Las calificaciones y la formación profesional desde la perspectiva de la empresa: una aproximación práctica*. En "Revista de Trabajo". MTSS. Año 1. N° 1. Bs. As. 1994.
13. Tonon, G. *Calidad de vida y desgaste profesional*. Espacio Editorial. Bs.As. 2003.
14. Tonon, G. *Trabajo social: profesión y disciplina*. En revista Saberes y Haceres. Año 3. N° 3. Universidad Autónoma del Sur. Chile. 2001.
15. Tonon, G. *MERCOSUR. Políticas Educativas para el nivel Superior*. Tesis de Maestría en Ciencia Política. Universidad Nacional de San Martín. 2001.

Notas

1. Krotsch, P. *Educación superior y reformas comparadas*. Universidad Nacional de Quilmes Editorial. Bernal. 2001. pág. 75.
2. Mannheim, K. *Ideología y utopía*. Fondo de Cultura Económica. México. 1983.
3. Tonon, G. *Calidad de vida y desgaste profesional*. Espacio Editorial. Bs. As. 2003.
4. Fernández de Castro, I y Gumpert, L. *Tendencias en la transformación de las profesiones*. En Revista de Trabajo. Año 1. N°1. MTSS. Bs. As. 1994.
5. D'Iribarne, A. *Del contenido del trabajo a la cognición* en Revista de Trabajo. MTSS. Año 1. N°1. 1994.
6. "Puesto que no disponemos ni debemos disponer de un sistema compulsivo de orientación profesional (ni en el sistema educativo y de formación, ni en el mercado de trabajo) y puesto que nuestras previsiones sobre la evolución precisa del mercado de trabajo o la composición del empleo se caracterizan por mostrarse sistemáticamente erróneas, nos vemos abocados, por suerte o por desgracia a la necesidad de dotar a todas las personas de una formación amplia, sistemática y polivalente que les permita aspirar a diversos empleos." Enguita, M. *Educación y empleo: ayer, hoy y mañana*. En Revista de Trabajo op.cit. p. 52.
7. Memorando de la Comisión sobre la formación profesional en la Comunidad Económica Europea para los años 90. Bruselas. 1991.
8. Art. 3. Ley nacional 24.521 de Educación Superior.
9. "La actual organización del trabajo... exige una organización metodológica y didáctica de la formación profesional y continua que mantenga la relación entre el aprendizaje técnico y entre la aptitud metodológica y social". En el Memorando de la Comisión sobre la formación profesional de la Comunidad Europea para los años 90. Bruselas. 1991.
10. Declaración de los ministros de educación iberoamericanos sobre la relación educación y trabajo. 1993.

Graciela Tonon, Claudio Robles, Luis Palacios, Virginia Aguirre y Miguel Meza

11. Filmus, D. *Los desafíos de la educación ante los nuevos procesos productivos*. En *Revista de Trabajo*. Op. cit pág. 25.
12. Memorando de la Comunidad Europea . op. cit.
13. Si bien la UNLaM cuenta con la Licenciatura en Educación Física se han considerado como "egresados" a quienes se graduaron de Profesores/as en Educación Física, ya que a la fecha de desarrollo del trabajo en campo, los/as egresados/as de la Licenciatura lo eran por el sistema denominado de complementación curricular, es decir provenían de Institutos Terciarios en los cuales se habían graduado de Profesores en Educación Física no habiendo cursado el Profesorado como alumnos/as de esta Universidad.